

HAY TRASVASES QUE HACEN AGUA

TODO parece indicar que el Partido Popular y el Centro Democrático y Social han llegado a un acuerdo, para empezar una campaña de mociones de censura municipales, con objeto de quitarle al Partido Socialista el gobierno de aquellos ayuntamientos en los que, al no haber mayoría absoluta, la suma de los votos de ambas formaciones pueda hacerlo.

El pacto va dirigido, en principio, a doce capitales de provincia. A uno le gustaría saber qué podría pasar, en el caso de que dicho acuerdo intentara llevarse a la práctica en nuestra provincia, donde las relaciones entre centristas y conservadores atraviesan por unos momentos, que podrían ser calificadas, cuando menos, como tensos y difíciles.

En la primera reunión de la Junta Directiva provincial del PP celebrada tras el último congreso, Eduardo Rodríguez Espinosa, su presidente, tuvo palabras muy elocuentes para el proceso de trasvase de militantes, llevado a cabo con resultados, en realidad, más llamativos que prácticos.

Nunca se conocerán públicamente los temas tratados en las conversaciones realizadas tras la reparación de don Manuel Fraga Iribarne, porque conversaciones las ha habido, eso seguro, y sabido es que en este mundo, pocos, por no decir nadie, son los que regalan algo a cambio de nada.

De todas maneras, contar no se contará, pero si se sigue el desarrollo de los acontecimientos, el secreto se irá desvelando

Los posibles acuerdos entre el CDS y el PP son difíciles en nuestra provincia



MIGUEL ANGEL

Con el visto bueno de la ley; la falta, por dificultad, de actuación de sus dirigentes, el beneplácito de los afectados; las voces que se alzan en el pleno de la Diputación no corresponden a la pureza del sistema.

por sí mismo, al tiempo que las condiciones pactadas se vayan cumpliendo; y en caso de que no se cumplan, no se preocupen, porque entonces sí que nos enteraremos.

El proceso de reunificación, que tiene el viejo sabor de la Coalición Popular, acabó, con la quizá demasiado progresista e inexperta opción Hernández Mancha; esto a nivel nacional, claro, porque en la provincia de Ciudad Real, también afectada por estos acuerdos, las aguas han buscado otros cauces.

No habían previsto los dirigentes nacionales del nuevo PP incorporaciones del CDS, en principio les bastó con hablar de pactos y acuerdos, el primero de los cuales ha sido precisamente el de las mociones de censura municipales, pero es que en Ciudad Real al Partido Popular le han venido aportaciones, mucho más cualitativas que cuantitativas, por parte del partido de Adolfo Suárez.

La fuga, trasvase, cambio, o llámese como se quiera, ha creado una tensión política provincial, entre el refundido PP y el resquebrajado y en proceso de reconstrucción CDS. Los centristas se han dejado en el cambio un diputado regional, dos provinciales y, lo que es más grave e incluso triste por injusto, su voz en la Diputación.

En Daimiel, el paso del alcalde, elegido bajo la indefinición de independiente, ha roto el acuerdo que mantenía con el CDS, han terminado las buenas relaciones y se ha pasado a la declaración de guerra con muchas palabras, insultos y descalificaciones.

Que me expliquen, que no entiendo, cómo se podría llevar a la práctica en nuestra provincia el acuerdo CDS-PP, cuando se han dicho cosas como: «Pero es buena cosa que el electorado de Daimiel sepa, como ya sabe el de numerosas autonomías